

Reflexiones epistemológicas y propuestas metodológicas para una Arqueología de la Minería

Epistemological reflections and methodological proposals for Archaeology of Mining

Oswaldo Sironi

CONICET - FFyI, UNCuyo – CIRSF

Mendoza, Argentina

osvaldosironi@yahoo.com.ar

Abstract

In this paper we propose to consider the alleged ontological, epistemological and methodological that underpin the Research Project "Historical archeology: Industrial mining in the Northwest of the Province of Mendoza". The purpose is to observe the relationship between these assumptions to understand the framework of the research, and expand the gaze methodological, from critical judgments to the methodological option applied in this project.

Keywords: Historical industrial archaeology; Mining sites; Ontological-epistemological arguments; Life Histories; Analogical inference.

Resumen

En este ensayo nos proponemos reflexionar sobre los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que sustentan al Proyecto de Investigación "Arqueología Histórica Industrial: explotaciones mineras en el Noroeste de la Provincia de Mendoza". El propósito de este trabajo es observar la relación entre dichos supuestos para comprender el marco de la investigación, y ampliar la mirada metodológica de la misma a partir de juicios críticos a la opción metodológica aplicada al proyecto.

Palabras Claves: Arqueología Histórica Industrial; Emplazamientos mineros; Supuestos ontológicos-epistemológicos; Historias de vida; Inferencia analógica.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo revisa y analiza la relación entre los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que respaldan al Proyecto de Investigación “Arqueología Histórica Industrial: explotaciones mineras en el Noroeste de la Provincia de Mendoza” de mi autoría, con el propósito de generar una mirada metodológica amplia, a partir de juicios críticos a la opción metodológica aplicada al proyecto de investigación propuesto. Antes de comenzar el análisis e interpretación de dichos supuestos, consideramos necesario definir qué entendemos por Epistemología y Metodología.

Siguiendo la línea propuesta por Esther Díaz, concebimos al campo epistemológico como la disciplina que *“construye conceptos sobre el conocimiento, cuyos principales ejemplos son extraídos de la ciencia”* [1] que generan debates acerca de la ahistoricidad, universalidad y neutralidad ética del conocimiento científico o de la responsabilidad moral, y cómo ese conocimiento se encuentra sesgado y atravesado política, cultural y socialmente. Continuando con este perfil reflexivo, coincidimos con la autora respecto a la incidencia de la *“integridad de la máquina social “ en la construcción del conocimiento* [2], y que la *“racionalidad del conocimiento, aún la más estricta y rigurosa, hunde sus raíces en luchas de poder, factores económicos, connotaciones éticas, afecciones, pasiones, idearios colectivos, intereses personales y pluralidad de nutrientes que no están ausentes, por cierto, en el éxito o fracaso de las teorías”* [3]. Es decir, que los conceptos y los objetos científicos interactúan con sujetos epocales y forman parte del caleidoscopio del devenir histórico social.

La disciplina denominada Metodología está conformada por procedimientos o métodos para la construcción de evidencia empírica. La función de la misma es discutir y reflexionar acerca de los fundamentos epistemológicos que sustentan la construcción de conocimiento. En otras palabras, la metodología trata de la lógica interna de la investigación y los métodos constituyen *“una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento”* [4].

A partir de lo planteado anteriormente, consideramos sostener que la Epistemología y la Metodología no se piensan de manera separada, ya que poseen límites disciplinares difusos, y a su vez comparten su origen común en la filosofía y *“la complementariedad dinámica que supone la relación entre producción de teorías científicas y diseño de procedimientos de investigación científica”* [5]. Es decir, que ambas generan condiciones de posibilidad para la investigación científica, ya que *“no existe metodología sin supuestos epistemológicos, ni epistemología sin sustento metodológico”* [6].

2. ARQUEOLOGÍA DE LA MINERÍA EN EL NOROESTE DE MENDOZA

El proyecto de investigación que hemos planteado se propone el estudio de los procesos de ocupación humana y explotación de recursos minerales a partir de la arqueología histórica industrial [7] [8] [9], perspectiva teórico-metodológica orientada hacia *“the systematic study of structures and artefacts as a means of understanding of the industrial past”* [10] en un período histórico específico de industrialización capitalista. En el Noroeste de Mendoza, este período (siglo XVII al siglo XIX inclusive) se caracteriza por el desarrollo y transformación de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción en momentos históricos coloniales y republicanos: los “pirquineros” y las “comunidades mineras”.

Nuestro objetivo general es reconstruir los modos de vivir en los emplazamientos mineros, a partir de los análisis de la materialidad arqueológica emanada de los sitios histórico-arqueológicos seleccionados. En función de éste, nuestros objetivos específicos son:

- Identificar estructuras arquitectónicas de explotación minera asociadas a sus respectivos yacimientos minerales.
- Comprobar las secuencias cronológicas de ocupación y, en consecuencia, diferenciar las etapas de construcción y adaptación del terreno para corroborar la existencia de rasgos correspondientes a emplazamientos mineros.
- Analizar las condiciones de extracción, transporte y producción en relación a las técnicas y tecnologías aplicadas en el proceso de producción minera.
- Establecer relaciones comparativas entre la cultura material asociada a los emplazamientos mineros, para delimitar el uso y estructuración de los espacios productivos y/o domésticos.
- Examinar la composición de la dieta y los patrones de consumo de las poblaciones mineras, a través de estudios isotópicos y zooarqueológicos.

Teniendo en consideración los supuestos teóricos y los antecedentes investigativos consultados, se formularon las siguientes hipótesis de trabajo:

- ✓ En las primeras etapas de los emplazamientos mineros la ocupación del espacio era estacional o temporal, y desde mediados del siglo XIX las ocupaciones fueron recurrentes y sostenidas debido a las

tendencias del capitalismo autoexpansivo para la explotación de minerales como el cobre, plomo, oro, plata y cinc.

✓ Las particularidades de los conjuntos arquitectónicos y de los materiales que se presentan en los emplazamientos mineros, evidencian características domésticas y productivas simultáneas, generando registros arqueológicos propios de los “pirquineros” y del proletariado industrial.

✓ Los habitantes-trabajadores de los emplazamientos mineros se encontraban sin acceso a situaciones laborales consecuentes con la producción de riqueza generada, y bajo condiciones de trabajo precarias en seguridad e higiene.

Los procedimientos que utilizaremos para construir la evidencia empírica en nuestro proceso de investigación arqueológica, consisten en seguir una serie de pasos (métodos) para contribuir a la producción de conocimiento [11]:

1-Tareas de archivo: Se efectuará la búsqueda, análisis e interpretación de bibliografía, tanto teórica-metodológica e historiográfica (publicada e inédita), como las fuentes históricas y cartográficas, con el objeto de relevar datos acerca de: la distribución geográfica de los distintos asentamientos mineros en la zona; la historia socio-económica de la minería en el Noroeste de Mendoza y la región circundante; y la importancia que tuvo este modo de producción en la configuración de los nuevos actores sociales en el sistema económico regional.

2-Tareas de campo: Se propone complementar la información de archivo con la realización de prospecciones, recolecciones superficiales, excavaciones sistemáticas y pozos de sondeo [12].

3-Tareas de laboratorio: Todo material arqueológico recogido tanto en superficie como en excavación será tratado en laboratorio para su posterior análisis e interpretación. Las técnicas aplicadas a los diversos registros arqueológicos consistirán en: limpieza (lavado y secado); siglado; remontaje y/o ensamblaje; cuantificaciones y mediciones; observaciones sub-macroscópicas (a simple vista), macroscópicas (lupa binocular 10x) y microscópicas; análisis generales y específicos a partir de los criterios planteados por el CIRSIF [13] para la caracterización tecno-morfológica, tipológica, cronológica y funcional de los materiales arqueológicos recolectados. Los análisis e interpretaciones de dichos materiales permitirán inferir las características de consumo y descarte registrados en los

diferentes lapsos de la historia ocupacional de los emplazamientos mineros. De este modo, permitirá comprender las técnicas y materiales utilizados en la construcción edilicia, como así también, entender el impacto del mercantilismo y la expansión del capitalismo en los hábitos de consumo y alimentación de la población minera del Noroeste de Mendoza.

3. ANÁLISIS CRÍTICO A LOS SUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS Y ONTOLÓGICOS

Coincidiendo con los planteos de Gabriele [14], entendemos al *“conocimiento científico como producción cultural, históricamente situada, en una realidad compleja en la que el sujeto de conocimiento es parte constitutiva de aquello considerado el mundo a estudiar”* [15]. Esto implica que nuestra conformación identitaria como integrantes de un universo socio-cultural particular (una vez realizado el proceso de endoculturación) y nuestro rol como investigadores, nos lleva a asumir que la innegable interacción existente entre el objeto a conocer y el sujeto cognoscente (y su mutua influencia) son parte del proceso de investigación científica. Cuando Felipe Bate [16] considera que uno de los requisitos del proceso de investigación es la *“inferencia de las culturas”*, debemos interpretarlo en el sentido de que dicha inferencia, conlleva una interpretación previa de dicha cultura. Se llega a esta inferencia porque antes hemos estudiado, observado y analizado estas culturas, y poseemos una historia y una formación como investigadores, que logramos construir una historia interpretada a partir de las herramientas teóricas-metodológicas que recibimos y construimos a través de nuestras vivencias [17].

De este modo, los supuestos teóricos y metodológicos que sustentan nuestro proyecto de investigación, se ubican en el marco epistemológico y metodológico que entiende a la Arqueología Histórica como una ciencia social que se ocupa del estudio del comportamiento pasado y presente del ser humano a partir de la búsqueda, rescate, conservación, preservación, análisis sistemáticos e interpretación de los restos materiales producidos en el desarrollo de la actividad social, cultural e histórica de los diversos grupos humanos [18]. Es decir, que el objeto de estudio de la arqueología histórica, coincidiendo con el planteo de Sanoja Obediente [19], *“nos conduce a conocer el surgimiento del capitalismo, no sólo como un sistema económico sui generis sino como un modo de vivir, totalmente diferente a los conocidos hasta el siglo XV, caracterizado por la globalidad de su dinámica histórica, por el desarrollo de... nuevas instituciones económicas, tecnológicas, sociales e intelectuales, de una nueva ética de las relaciones interpersonales”* [20].

A partir de nuestra concepción de la realidad (supuestos ontológicos) como “*subjetiva y múltiple*” [21], consideramos que el recorte “arbitrario” de *nuestra* realidad, nos lleva a seleccionar algunos factores de la multiplicidad que conforma al *hecho social total* [22]. Estos factores se enfocan a los *medios de producción* con que se contaba en las explotaciones mineras de la Precordillera mendocina y a los *grupos domésticos* que configuraron el espacio minero. Siguiendo los planteos de Paz y Rodríguez [23], a través del manejo de la variable *Medios de Producción*, concepto afín a la tecnología, “*es posible analizar comparativamente los medios productivos utilizados en los inicios de la producción minera de la zona frente a la implantación de tecnología sofisticada a partir del asentamiento de las grandes empresas extractivas*” [24]. De este modo, a través de las transformaciones y transiciones generadas en las economías domésticas (pirquineros) y en los modernos sistemas productivos (comunidades mineras), podremos comprender los procesos de subsunción del trabajo al capital en el capitalismo periférico [25]. Esto es, básicamente, la “*subordinación y explotación del proceso de trabajo y su inclusión dentro del proceso de valorización de capital*” [26]. Otro de los conceptos a tener en cuenta en los análisis es el de *grupo doméstico* [27], ya que la construcción de una esfera doméstica es inherente a toda sociedad, y las particularidades que adquiere dicha construcción se manifiestan de acuerdo al contexto específico en el que se desarrolla.

Como podemos observar en las líneas anteriores, nuestra propuesta metodológica se posicionará en metodologías cuantitativas y cualitativas [28]. En términos cuantitativos, aplicaremos: un método hipotético-deductivo (contrastaremos los datos construidos para corroborar o refutar las hipótesis), modelos de análisis causal (en base a los datos empíricos intentaremos explicar las causas que llevaron a nuevos modos de vida en los emplazamientos mineros), técnicas estadísticas (el uso de la técnica del *Chi Cuadrado* nos indicará si la muestra es relevante para explicar dichas causas), y operacionalizaremos los conceptos teóricos en términos de variables, dimensiones e indicadores (como es el caso de la variable *medios de producción* y *grupo doméstico*).

En términos cualitativos, privilegiaremos el análisis del registro arqueológico “*en profundidad y en detalle en relación al contexto*” ya que dicho registro se conforma por “*múltiples factores que se influyen mutuamente*” [29]. En este caso, no sólo contrastaremos la información historiográfica y/o la memoria oral, sino que comprenderemos la cultura material, y en particular la arquitectura y el asentamiento, como elementos activos en la (re)configuración de las relaciones sociales y las

experiencias de los sujetos, y no sólo como meros reflejos funcionales de los procesos productivos del sistema económico capitalista.

Asimismo, podemos observar que nuestro proyecto de investigación cumple con las características planteadas por Roig [30] respecto de la *función de apoyo* y la *función de historización/deshistorización*. La *función de apoyo* es un mensaje que se apoya en otro al que le concede un valor absoluto y oculta el carácter histórico del discurso. La función de historización/deshistorización consiste en privilegiar cierto discurso remitiéndolo a un fundamento absoluto o bien historizándolo [31]. Estas funciones se observan en las distintas citas, privilegiando ciertos conceptos y discursos planteados por los autores, como es el caso de Palmer y Neaverson [32], Carandini [33] y Chiavazza y Zorrilla [34], ya que utilizamos las herramientas analíticas y concebimos a la disciplina arqueológica según lo planteado por los autores, sin haber reflexionado críticamente sus supuestos (teóricos, epistemológicos y ontológicos), ni ampliar la propuesta teórica-metodológica de los mismos. Es decir, que tomamos estos mensajes como absolutos, como recetas mágicas y únicas -sin poder desprendernos de los rígidos sistemas preconcebidos por la lógica administrativa-financiera de los organismos científicos-, adaptándolos a nuestra realidad que posee una historia y un contexto socio-político diferente al de dichas “recetas”.

4. HACIA UNA AMPLIACIÓN EPISTEMOLÓGICA-METODOLÓGICA DE LA ARQUEOLOGÍA DE LA MINERÍA

A modo de propuesta para la “ampliación epistemológica-metodológica a lo político-social” de nuestro proyecto, y a partir del reconocimiento de la relación dialéctica entre discursividad y sociedad, es posible abordar el carácter ideológico de todo texto [35], en nuestro caso, el texto arqueológico. Esta relación entre discursividad y sociedad podemos visualizarla en la disciplina arqueológica, a través de los componentes que forman un sitio arqueológico, ya que dichos componentes son considerados como un texto simbólico enmarcado en un contexto, y dicho texto debe ser “leído” en el sentido de “interpretarlo”. Por lo tanto, la cultura material es un “texto” en el que “*podieron existir una multiplicidad de lecturas en el pasado*” [36].

Consideramos que estas múltiples lecturas, podríamos ampliarlas (en nuestro caso, no negamos los aportes que podrían brindar las técnicas y metodologías propuestas en el proyecto de investigación) desde técnicas y metodologías como: la utilización de la *triangulación* [37]; la aplicación de la *teoría fundamentada -grounded theory-* [38]; y el rescate de *historias de vida* [39] de mineros actuales para la

aplicación de la *inferencia analógica* [40]. Esto último, implica realizar entrevistas estructuradas (testimonios orales y/o encuestas) a mineros, para luego realizar una analogía con la evidencia material y comprender los modos de vida mineros en tiempos pasados.

Una de las propuestas de ampliación epistemológica-metodológica a nuestro proyecto de investigación, es la posibilidad de utilizar la *triangulación*. La forma de articulación que proponemos utilizar se apega a las estrategias convencionales [41]: 1- utilización de la investigación cuantitativa para establecer regularidades y tipos sociales (contrastando nuestras hipótesis) que luego se exploran en detalle a través de estrategias cualitativas; 2- uso conjunto de ambos métodos para indagar las relaciones entre casos "micro" y procesos "macro". Estas opciones pretendemos aprovecharlas a partir de la interpretación de nuestro universo empírico a la luz de los referentes teóricos mencionados anteriormente, y para comprender las regularidades sociales que se presentan en el sitio arqueológico "Mina Paramillos Sur" (caso "micro") dentro del complejo minero "Paramillos de Uspallata" (proceso macro). De este modo, el uso de la *triangulación* nos permitirá percibir la convergencia y la completitud "*como medio de validación convergente o como modo de alcanzar una comprensión más acabada de un mismo fenómeno, desde distintos ángulos*" [42].

La teoría fundamentada -*grounded theory*- se basa en una acción dialógica entre los datos y la teoría. Esta propuesta se opone a la "gran teoría" y al método hipotético-deductivo, y ofrece una inversión en la relación teoría y datos. Los datos pasan "*de ser la instancia verificadora/falseadora a ser la fuente de la teoría. El protagonismo de los datos dentro del proceso de investigación se desliza entonces desde la etapa de la puesta a prueba al proceso de construcción de la teoría*" [43].

Asimismo, la teoría fundamentada promueve una metodología fundada en la inducción, en la que el muestreo estadístico es suplantado por el muestreo teórico. Las unidades de observación se seleccionan según criterios formulados desde la perspectiva del investigador, y el tamaño de la muestra se alcanza cuando ninguna observación adicional agrega nueva información relevante.

En nuestro caso, podríamos clasificar los datos construidos a partir de la identificación, sistematización y comparación de segmentos de textos que contienen los registros arqueológicos, como así también comparar estos segmentos entre los diversos contextos que conforman el universo minero de Paramillos de Uspallata. Esta clasificación de los datos es un procedimiento ofrecido por la teoría fundamentada que implica codificar y recuperar información desde los datos empíricos para la generación de teorías de alcance medio. De este modo, la utilización de la informática -como es el caso

de los software *Microsoft Excel*, *ArcGis*, *InfoStat*- en la investigación cualitativa es “*una vía más eficiente para codificar y recuperar la inmensa cantidad de registros acumulados por las diversas técnicas de observación*” [44], como así también es “*una tecnología abierta que brinda un gran número de posibilidades para la interpretación*” [45].

Otra de las propuestas para la ampliación epistemológica-metodológica de nuestro proyecto de investigación consiste en rescatar *historias de vida* de mineros actuales para la aplicación de la *inferencia analógica*. En nuestro caso, utilizaremos la historia de vida de modo auxiliar para los intereses de nuestra investigación.

Partiendo de la definición de la *historia de vida* como el “*relato de la experiencia individual que releva las acciones de un individuo como actor humano y participante de la vida social*” [46], consideramos que a partir del rescate de los testimonios orales y la realización de encuestas a mineros actuales [47] podremos acceder a la “*peculiar manera de ver y pensar los acontecimientos que tiene el entrevistado, como individuo y como miembro de una determinada circunstancia social y temporal*” [48], como así también podremos “*averiguar la vida y las relaciones del individuo encuestado, en momentos sucesivos de su vida*” [49].

El material que obtendremos en los distintos encuentros realizados entre el entrevistado y el entrevistador contribuirá a controlar, refutar y/o corroborar nuestras hipótesis, como así también reformular nuevas hipótesis; y nos permitirá ilustrar la dimensión temporal [50] del proceso de explotación minera y los modos de vida emergidos de dicho proceso. En estos casos, pretendemos examinar las formas en que ocurren los procesos socio-económicos de los mineros, prestando principal atención a las condiciones de higiene y seguridad laboral y su repercusión en los patrones de consumo de bebidas alcohólicas [51].

Otra de las propuestas que hemos mencionado, es la puesta en práctica de una estrategia metodológica que responda a la lógica de los procedimientos destinados a descubrir: la *inferencia analógica*.

La inferencia analógica es “*un procedimiento de derivación de conocimiento frente a situaciones anómalas, imprevistas, novedosas para las cuales no se dispone de reglas o implicaciones convenientes. Va de una estructura entendida como todo-orgánico conocido a otra estructura desconocida por mediación de cierta proporcionalidad o semejanza de su regla de determinación. Cuando se halla un rasgo de un caso al que no se le encuentra una explicación satisfactoria desde la estructura a la que pertenece por no poder reconocer la regla que lo explicaría (rasgo anómalo), se*

busca la semejanza con un caso conocido, en el que sí se pueda identificar la Regla que rige el rasgo conocido. Una vez encontradas las semejanzas entre los dos rasgos, el familiar y el anómalo, y reconocida la Regla del rasgo familiar, puede inferirse por analogía, la regla análoga que permita explicar el fenómeno que se presentaba como anómalo” [52].

En nuestro caso, al no reconocer la regla que explicaría los modos de vida en contextos mineros (el rasgo anómalo vendría a ser el registro arqueológico -completo y/o fragmentado- emanado de sectores domésticos-productivos del emplazamiento minero), buscamos la semejanza con un caso conocido (aquí la propuesta de realizar el rescate de historias de vida -testimonios orales y encuestas- a “informantes-mineros claves” que nos brinden indicios de la cotidianidad -tanto material como las percepciones subjetivas del mundo circundante- y las condiciones laborales en las que se encontraban sometidos) para identificar la Regla que rige el rasgo conocido.

Contemplar la posibilidad de inferencias analógicas significa abrir la posibilidad de confrontar totalidades heterogéneas (en nuestro caso, contextos socio-económicos y temporales) en la medida en que puedan ser unidas por el vínculo de semejanza entre componentes estructurales de cada totalidad, y hacer posible una lógica del descubrimiento que abra opciones procedimentales en la dimensión metodológica, sobre todo porque constituye una herramienta metodológica que remite indefectiblemente al contexto histórico-social que permite y en el que se produce determinada producción discursiva: la condición de posibilidad del encuentro de semejanzas entre elementos pertenecientes a estructuras heterogéneas es la dimensión de la *praxis*. El universo de discursos de una época y de un contexto cultural es condición de posibilidad para producir conexiones analógicas entre estructuras discursivas supuestamente diversas, aunque con un suelo *práxico* común [53]. Este suelo *práxico* común es el modo de producción minero (con sus particularidades históricas, tecnológicas y sociales de cada contexto temporal abordado en nuestro estudio).

De este modo, la inferencia analógica constituye una herramienta adecuada para el estudio de la producción y transformación de los modos de vida en contextos mineros, reconociendo la particularidad histórica de cada contexto temporal, y asimismo permite encontrar un lugar desde el cual poder observar aspectos del entramado socio cultural que no aparecían con la suficiente visibilidad (en el plano del registro arqueológico y/o en las fuentes históricas e historiográficas).

Agradecimientos

Entrego mi reconocimiento a las profesoras del Curso de Posgrado (CCT CONICET Mendoza) “Epistemología y metodología de investigación en Humanidades y Ciencias Sociales”, Dra. Adriana Arpini y Mg. Alejandra Gabriele por los comentarios y sugerencias realizados a este trabajo. Extiendo dicho reconocimiento a los editores de la Revista por permitirme participar de en esta publicación.

Referencias bibliográficas

[1] Díaz, E. *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*. Editorial Biblos, Buenos Aires. 2007. Página 18.

[2] Díaz, E. Op. Cit.

[3] Díaz, E. Op. Cit. Página 24.

[4] Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert. *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Disponible en Internet: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html>. Consultado el 5/5/2011. 2005. Página 38.

[5] Gabriele, A. “Reflexiones en torno de una epistemología y metodología del descubrimiento. La inferencia analógica”. En *Memorias XXVII Congreso ALAS 2009*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina. 2009. Página 2.

[6] Díaz, E. Op. Cit. Página 144.

[7] Hardesty, D. *The Archeology of Mining and Miners: A View From the Silver State*. Society for Historical Archaeology Special Publication Series 6, Michigan. 1988.

[8] Knapp, B. 1998. “Social approaches to the archaeology and anthropology of mining”. En Knapp, Pigott, Herbert (Eds.) *Social approaches to an industrial past. The Archaeology and Anthropology of Mining*. Routledge, London.

[9] Palmer, M. y P. Neaverson. “The scope of industrial archaeology”. En M. Palmer and P. Neaverson (eds.) *Industrial Archaeology Principles and Practice*. Routledge, London. 1998

[10] Palmer, M. y P. Neaverson. Op. Cit. Página 1.

[11] Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert. Op. Cit.

[12] Carandini, A. *Historias en la tierra: manual de excavación arqueológica*. Ed. Crítica, Barcelona. 1991.

[13] Chiavazza, H. y Zorrilla, V. *Arqueología en el predio mercedario de la ciudad de Mendoza*. Editorial Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2005.

[14] Gabriele, A. Op. Cit.

[15] Gabriele, A. Op. Cit. Página 1.

[16] Bate, F. *El Proceso de Investigación en Arqueología*. Siglo XXI Editores, Barcelona. 1998.

[17] Sironi, O. “Análisis de la distribución habitacional y sus relaciones de poder en una reducción franciscana del siglo XVII. Monje (Provincia de Santa Fe)”. En *Arqueología Rosarina Hoy* 1: 6-29. Laborde Editor. Rosario, Argentina. 2006

[18] Bate, F. Op. Cit.

[19] Sanoja Obediente, M. “Caracas y Santo Tomé de Guayana: Estudio Arqueológico de la Desigualdad”. En *1er Congreso Iberoamericano de Arqueología Social*. La Rábida, España. Manuscrito. 1996.

[20] Sanoja Obediente, M. Op. Cit. Página 1.

[21] Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert. Op. Cit. Página 40.

[22] Mauss, M. *Sociología y Antropología*. Ed. Tecnos, Madrid. 1991.

[23] Paz, C. y M. Rodríguez. “Historias del Mandinga, la vieja Yáñez y la Victoria. La continuidad del oficio y el proceso de trabajo en los antiguos hornos de cal de las sierras Bayas (Partido de Olavarría – Prov. de Bs. As.)”. En *Actas del 1º Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*. Ed. Corregidor, Buenos Aires. 2001.

[24] Paz, C. y M. Rodríguez. Op. Cit. Página 233.

[25] Gordillo, G. “Procesos de subsunción del trabajo al capital en el capitalismo periférico”. En Trinchero, H. (Comp.) *Antropología Económica II*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 1992.

[26] Gordillo, G. Op. Cit. Página 50.

[27] Balazote, A. y J.C. Radovich. 1992. “El concepto de grupo doméstico”. En Trinchero, H. (Comp.) *Antropología Económica II*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 1992.

[28] Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert. Op. Cit. Página 40.

[29] Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert. Op. Cit. Página 40.

[30] Roig, A. *Narrativa y Cotidianidad. La obra de Vladimir Propp a la luz de un cuento ecuatoriano*. Editorial Belén, Quito. 1984.

[31] Arpini, A. “El Historicismo. Una alternativa metodológica para la historia de las ideas latinoamericanas”. En Arpini, A. (Comp.) *Otros discursos. Estudios de Historia de las ideas latinoamericanas*. Mendoza: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. 2003.

[32] Palmer, M. y P. Neaverson. Op. Cit.

[33] Carandini, A. Op. Cit.

[34] Chiavazza, H. y Zorrilla, V. Op. Cit.

[35] Arpini, A. Op. Cit.

[36] Hodder, I. *Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales*. Editorial Crítica, Barcelona. 1994. Página 169.

[37] Marradi, A., N. Archenti y J. I. Piovani. “Debates metodológicos contemporáneos”. En *Metodología de las ciencias sociales*. Cengage Learning Argentina, Buenos Aires. 2010.

[38] Scribano, A. “Reflexiones epistemológicas sobre la investigación cualitativa en ciencias sociales”. En *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales* 8. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. 2000.

[39] Saltalamacchia, H. *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. Disponible en Internet: <http://saltalamacchia.com.ar/libro2.htm>. Consultado el 11/5/2011. 1992.

[40] Gabriele, A. Op. Cit.

[41] Marradi, A., N. Archenti y J. I. Piovani. Op. Cit.

[42] Marradi, A., N. Archenti y J. I. Piovani. Op. Cit. Página 26.

[43] Marradi, A., N. Archenti y J. I. Piovani. Op. Cit. Página 22.

[44] Scribano, A. Op. Cit. Página 6.

[45] Scribano, A. Op. Cit. Página 9.

[46] Saltalamacchia, H. Op. Cit. Página 9.

[47] El criterio de selección de los mineros a entrevistar, será a partir de la concepción clásica de la Antropología como “informante clave” (Tremblay, 1982). En nuestro caso, entrevistaremos a un

capataz de una mina y a un obrero de la misma. Tremblay, M. A. (1982): "The key informant technique: a non-ethnographic application". En R. G. Burgess (comp.) *Field Research: A Sourcebook and Field Manual*, Alien & Unwin, Londres, 1982.

[48] Saltalamacchia, H. Op. Cit. Página 10.

[49] Saltalamacchia, H. Op. Cit. Página 10.

[50] La dimensión temporal hace referencia al período vivido en contextos mineros de las personas a entrevistar. En este caso, podremos observar la sincronía y diacronía de la cotidianidad del contexto minero.

[51] Sironi, O. "Los diversos usos del vidrio en un emplazamiento minero de Precordillera". En *Cuadernos de Antropología 5*: 189-220. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Argentina. 2010.

[52] Gabriele, A. Op. Cit. Páginas 2-3.

[53] Gabriele, A. Op. Cit.